

PERIODICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

Observaciones meteorológicas. Tabla con columnas para día, hora, temperatura, humedad, viento, etc.

DE OFICIO.

Comunicación de la Secretaría de Fomento sobre el estado de las cosechas y medidas de fomento.

PUERTO DE LA HABANA.

ENTRADAS DE TRAVESIA.

Tabla de llegadas de buques extranjeros con nombres de los buques, compañías y puertos de origen.

ENTRADAS DE CABOTAJE.

Tabla de llegadas de buques nacionales con nombres de los buques y puertos de origen.

BUQUES QUE HAN CERRADO SU REGISTRO.

Tabla de buques que han cesado de operar, con sus nombres y detalles.

DESPACHADOS DE CABOTAJE.

Tabla de buques que han salido a mar abierto, con sus nombres y destinos.

Pasajeros llegados.

Tabla de pasajeros que han llegado al puerto, con nombres y procedencias.

MOVIMIENTO DE NUESTROS FRUTOS.

Tabla de importaciones y exportaciones de frutas.

INTELIGENCIA MARITIMA.

Tabla de noticias marítimas, incluyendo buques en tránsito y accidentes.

FOLLETIN.

Inicio de un cuento o novela titulado 'Linda matutina', con un diálogo entre personajes.

REVISTA COMERCIAL.

Artículo de análisis sobre el comercio local y nacional, mencionando precios y tendencias.

IMPORTACION DEL CABOTAJE.

Tabla de importaciones de mercancías por vía marítima.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Tabla de actividad portuaria, incluyendo embarques y desembarques.

PRECIOS CORRIENTES.

Tabla de precios de mercado para diversos productos.

IMPORTACION.

Tabla detallada de importaciones de mercancías.

FRUTOS.

Tabla de precios y movimiento de frutas.

BUQUES A LA CARGA.

Tabla de buques que están cargados o a punto de salir.

ESPORTACION PARA ULTRAMAR.

Tabla de exportaciones de mercancías al extranjero.

FRUTOS.

Tabla de precios de frutas.

IMPORTACION DEL CABOTAJE.

Tabla de importaciones de mercancías.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Tabla de actividad portuaria.

PRECIOS CORRIENTES.

Tabla de precios de mercado.

IMPORTACION.

Tabla de importaciones de mercancías.

FRUTOS.

Tabla de precios de frutas.

BUQUES A LA CARGA.

Tabla de buques a cargo.

ESPORTACION PARA ULTRAMAR.

Tabla de exportaciones al extranjero.

FRUTOS.

Tabla de precios de frutas.

Barcelona con escala en Vigo.

Noticia sobre el viaje de un barco desde Barcelona a Vigo y su destino.

Almoneda.

Noticia sobre una subasta pública de bienes.

Recreaciones químicas.

Artículo sobre experimentos científicos sencillos.

CONFERENCIAS SOBRE LA PASION.

Noticia sobre conferencias religiosas o culturales.

La razón filosófica y la razón católica.

Artículo de opinión sobre filosofía y religión.

HISTORIA DE LOS CIEN AÑOS.

Artículo de historia sobre el siglo XIX.

EN VUELA A LONDRES.

Artículo de actualidad sobre viajes internacionales.

HISTORIA DE LA MUJER.

Artículo de historia sobre el rol de la mujer.

Tratado elemental de partos.

Artículo de medicina sobre procedimientos de parto.

ALMONEDA.

Noticia sobre una subasta pública.

CONFERENCIAS SOBRE LA PASION.

Noticia sobre conferencias.

La razón filosófica y la razón católica.

Artículo de opinión.

HISTORIA DE LOS CIEN AÑOS.

Artículo de historia.

EN VUELA A LONDRES.

Artículo de actualidad.

HISTORIA DE LA MUJER.

Artículo de historia.

Tratado elemental de partos.

Artículo de medicina.

Recreaciones químicas.

Artículo sobre experimentos científicos.

CONFERENCIAS SOBRE LA PASION.

Noticia sobre conferencias.

La razón filosófica y la razón católica.

Artículo de opinión.

HISTORIA DE LOS CIEN AÑOS.

Artículo de historia.

EN VUELA A LONDRES.

Artículo de actualidad.

HISTORIA DE LA MUJER.

Artículo de historia.

Tratado elemental de partos.

Artículo de medicina.

Circular.—El lunes entra en San Juan de Dios la misa mayor de 7 1/2 y de hora de 10 y 12.

Misa de 7 1/2.—El lunes y martes, en San Juan de Dios la misa mayor de 7 1/2 y de hora de 10 y 12.

Misa de 8.—El miércoles y jueves, en San Juan de Dios la misa mayor de 8 y de hora de 10 y 12.

Misa de 9.—El viernes y sábado, en San Juan de Dios la misa mayor de 9 y de hora de 10 y 12.

Misa de 10.—El domingo y festivos, en San Juan de Dios la misa mayor de 10 y de hora de 10 y 12.

ESTADO DE LOS HOSPITALES DE CARIDAD.

San Juan de Dios.—Hombres.

Existencia de enfermos el 10 de junio por la mañana	127
Entradas durante el día	17
Salidas	10
Muertes	1
Existencia el 11 de junio por la noche (Domingo)	133
Faltas	10

San Francisco de Paula.—Mujeres.

Existencia de enfermas el 10 de junio por la mañana	71
Entradas durante el día	23
Salidas	10
Muertes	0
Existencia el 11 de junio por la mañana	84

REMEDIOS.

DEFUNCION.

D. F. P.

El miércoles 8 del corriente a las 6 y media de la noche falleció en el Hospital de San Juan de Dios el Sr. D. Juan de Dios, de edad de 70 años, natural de San Juan de los Rios, casado, de profesión comerciante, dejando una esposa y tres hijos. El funeral se celebró el día 10 del corriente a las 10 y media de la noche en la Capilla de San Juan de Dios, oficiado por el Sr. P. Fr. Lázaro Rodríguez, El cuerpo se enterró en el Cementerio de San Juan de Dios.

En los natales de mi querido Sr. D. Antonio de los Rios.

SONETO.

Bella la patria de la hermosa cuna
Y más hermosa el alma que en ella
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno

En los natales de mi querido Sr. D. Antonio López.

SONETO.

Alto y noble el corazón que en tu
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno

En los natales de mi querido Sr. Dr. D. Antonio Carr, profesor de medicina y cirugía.

SONETO.

Buena la patria de la hermosa cuna
Y más hermosa el alma que en ella
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno

En los natales de mi querido Sr. Dr. D. Antonio Carr, profesor de medicina y cirugía.

SONETO.

Buena la patria de la hermosa cuna
Y más hermosa el alma que en ella
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno

En los natales de mi querido Sr. Dr. D. Antonio Carr, profesor de medicina y cirugía.

SONETO.

Buena la patria de la hermosa cuna
Y más hermosa el alma que en ella
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno

En los natales de mi querido Sr. Dr. D. Antonio Carr, profesor de medicina y cirugía.

SONETO.

Buena la patria de la hermosa cuna
Y más hermosa el alma que en ella
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno
Se crio y creció, y en su seno

Real Sociedad Económica.

El Real Colegio de San Juan de Dios.

El Real Colegio de San Francisco de Paula.

REAL JUNTA DE FOMENTO.

El Real Colegio de San Juan de Dios.

El Real Colegio de San Francisco de Paula.

TRIBUNALES.

El Real Colegio de San Juan de Dios.

El Real Colegio de San Francisco de Paula.

El Real Colegio de San Juan de Dios.

El Real Colegio de San Francisco de Paula.

El Real Colegio de San Juan de Dios.

El Real Colegio de San Francisco de Paula.

El Real Colegio de San Juan de Dios.

El Real Colegio de San Francisco de Paula.

El Real Colegio de San Juan de Dios.

El Real Colegio de San Francisco de Paula.

El Real Colegio de San Juan de Dios.

El Real Colegio de San Francisco de Paula.

El Real Colegio de San Juan de Dios.

El Real Colegio de San Francisco de Paula.

ACADEMIA MERCANTIL DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

ENSEÑANZA DE LA CAZAZETTE.

— 174 —

dose en su víctima la destrozaba con sus mordeduras.

— ¡Cuidado! ¡Cuidado! exclamó Cupido. El way-pay es a la aboma lo que el tiburón al piloto y no debe andar muy lejos una serpiente boa.

Apenas había pronunciado el negro estas palabras cuando se apoderó de su escopeta, que había dejado en el suelo a poca trecho, apuntó en la dirección del algarbo y tiró sobre un objeto que acababa de ver.

En el mismo momento los negros se vieron envueltos por una especie de torbellino de hojas y de ramas mezcladas con un espeso barro.

Dejóse oír un ruido sordo entre las malezas y así pudo decirse: pesado como el de un cuerpo que hubiera roto una porción de ramas agitando una tierra pantanosa.

Por dos veces consecutivas vió Cupido bajar y elevarse la cola colosal de una serpiente boa. Esta parte del cuerpo del reptil, de un color moreno rejizo manchado de amarillo, tenía unos veinte pejes de longitud. En el momento en que Cupido, repuesto de la primera impresión, tomaba la escopeta de Toukety-Touk para acabar de matar al monstruo, que estaba seguro de haber herido, la serpiente cesó de agitarse de repente y ocultó a través de los bejucos como una enorme ola, dejó ver algunas partes del lomo por encima de las altas yerbas y desapareció por el lado de la derecha sin que la alcanzara un segundo tiro que disparó Cupido.

— 175 —

La isla estaba situada al sur y el había notado que la corteza de los árboles se halla siempre mucho más lisa del lado de la mediodía; y si el sol serviría para no separarse de la dirección que quería seguir.

Era preciso emplear tanto tiempo y tanto trabajo para franquear el paso de un solo hombre por entre aquella masa compacta de vejetales que cada uno de los tres destacamentos del mayor marchaba en una sola fila precedido de dos negros encargados de abrir camino.

El cuerpo de batalla, mandado por el mayor, el alca de los tres destacamentos de Herendes Atrevido, y el alca de izquierda, y capitaneado por Herendes, se adelantaban en tres filas bastante próximas unas a otras para poder mantenerse al abrigo de la voz.

Delante del guía, que conducía la columna mandada por el mayor, marchaban dos guías armados de machos y hachas ocupados en abrir calle en aquella especie de muralla vegetal que los obstaba el paso.

Detrás del guía iban Cupido y luego el músico Toukety-Touk y diez cazadores negros que llevaban en el brazo izquierdo una flecha de plata en premio de su valor y de su fidelidad.

El profundo silencio de la selva era interrumpido únicamente por los acaampados golpes de hacha de los esclavos. Estos, agobiados de fatiga y de calor, se detuvieron un momento y se sentaron sobre un montón de ramas de bejuco que acababan de cortar.

— Vamos, Toukety-Touk, dijo el intsigable

— 176 —

Los blancos después de haber descubierto a aquel espía de los rebeldes asociaban con las mayores precauciones.

La columna del mayor Radelep se componía de ochocientos hombres de tropas coloniales y de otros ochocientos negros armados por algunos colonos. Cupido era el jefe de esta milicia.

Se sentó en el centro de este batallón.

Llevaron estos viveres, municiones, hachas y los instrumentos necesarios para la formación de los campamentos, porque aquella parte de la Guyana era enteramente impropiable a los cañales y a las caballerías.

Por los cuatro de la tarde los blancos se hablaban a los leguas de la isla ocupada por Zaz-Zaz.

Los blancos se pararon cada vez más espesa y no se encontraba camino al trefcho por donde pasar.

Los inmensos y copulos árboles formaban una hoya impenetrable al día y los grandes bejucos cargados de arbol en arbol o cruzándose sobre el suelo formaban rocas tan resistentes que los negros armados de hachas apenas podían abrir paso por los senderos que se les seguían.

Una de las rocas, que se había sombado volaba en el aire y cayó en el suelo, y que con ella se desmenuzó el suelo de la selva, se dirigió por espaldas de los blancos ayudado de su agilidad.

— 177 —

— Un blanco! Un blanco! ¡Cuidado con esa fila de la derecha! ¡Grito Toukety-Touk! ¡preparad las armas!... está herido.

Después de un momento de silencio continuó, poniendo las manos delante de su boca a modo de boquilla:

— ¡Oís!

— Tres o cuatro tiros seguidos de esta palabra: ¡la muerte! re-sonó en la fila del indio.

— ¡Luchad sea Dios! dijo Cupido; el aboma ha muerto, pero el pobre blanco ha muerto también. El way-pay está escondido debajo de su escopeta. Nos alcanza tal vez, prosiguió alejándose con precaución del cuerpo del desgraciado negro, que había dejado de existir después de una corta agonia.

Al poco tiempo se paró el sargento Piper; venía a preguntar de parte del mayor Radelep, que marchaba en el centro, que era lo que causaba aquella detención y lo que había dado lugar a aquellos tiros.

Cupido le contó el motivo y le enseñó el cuerpo ensangrentado del negro.

El sargento corrigió con un triste espectáculo con una irupible sangre fría y dijo a Cupido:

— Las prendas de vestuario están caras y Dios sabe cuánto valerosos a Paramaribo en esta malita marcha se gasta hasta la piel, el comercio de telas y los sastres son cosa muy rara en las selvas y es preciso no desperdiciar las vestiduras que despojan a ese buen mozo y que se haga un lio de su cania y su pantalón, añadiendo este

— 178 —

— Un blanco! Un blanco! ¡Cuidado con esa fila de la derecha! ¡Grito Toukety-Touk! ¡preparad las armas!... está herido.

Después de un momento de silencio continuó, poniendo las manos delante de su boca a modo de boquilla:

— ¡Oís!

— Tres o cuatro tiros seguidos de esta palabra: ¡la muerte! re-sonó en la fila del indio.

— ¡Luchad sea Dios! dijo Cupido; el aboma ha muerto, pero el pobre blanco ha muerto también. El way-pay está escondido debajo de su escopeta. Nos alcanza tal vez, prosiguió alejándose con precaución del cuerpo del desgraciado negro, que había dejado de existir después de una corta agonia.

Al poco tiempo se paró el sargento Piper; venía a preguntar de parte del mayor Radelep, que marchaba en el centro, que era lo que causaba aquella detención y lo que había dado lugar a aquellos tiros.

Cupido le contó el motivo y le enseñó el cuerpo ensangrentado del negro.

El sargento corrigió con un triste espectáculo con una irupible sangre fría y dijo a Cupido:

— Las prendas de vestuario están caras y Dios sabe cuánto valerosos a Paramaribo en esta malita marcha se gasta hasta la piel, el comercio de telas y los sastres son cosa muy rara en las selvas y es preciso no desperdiciar las vestiduras que despojan a ese buen mozo y que se haga un lio de su cania y su pantalón, añadiendo este

— 179 —

— Un blanco! Un blanco! ¡Cuidado con esa fila de la derecha! ¡Grito Toukety-Touk! ¡preparad las armas!... está herido.

Después de un momento de silencio continuó, poniendo las manos delante de su boca a modo de boquilla:

— ¡Oís!

— Tres o cuatro tiros seguidos de esta palabra: ¡la muerte! re-sonó en la fila del indio.

— ¡Luchad sea Dios! dijo Cupido; el aboma ha muerto, pero el pobre blanco ha muerto también. El way-pay está escondido debajo de su escopeta. Nos alcanza tal vez, prosiguió alejándose con precaución del cuerpo del desgraciado negro, que había dejado de existir después de una corta agonia.

Al poco tiempo se paró el sargento Piper; venía a preguntar de parte del mayor Radelep, que marchaba en el centro, que era lo que causaba aquella detención y lo que había dado lugar a aquellos tiros.

Cupido le contó el motivo y le enseñó el cuerpo ensangrentado del negro.

El sargento corrigió con un triste espectáculo con una irupible sangre fría y dijo a Cupido:

— Las prendas de vestuario están caras y Dios sabe cuánto valerosos a Paramaribo en esta malita marcha se gasta hasta la piel, el comercio de telas y los sastres son cosa muy rara en las selvas y es preciso no desperdiciar las vestiduras que despojan a ese buen mozo y que se haga un lio de su cania y su pantalón, añadiendo este

